

25 de marzo



El Ángel anunció a María

☩ *Mira el icono y deja que te hable*

- * *La sala de la Anunciación del Señor está ambientada con colores de realeza: dorado y rojo.*
- * *La Virgen, sentada en un regio sillón, vestida con un manto de púrpura, tiene cerca la Escritura.*
- * *Sus manos están abiertas, en actitud receptiva y en espera, pronta para decir "¡Maranatha!"*
- * *Su nombre es María de Nazaret, su condición social es pobre, está desposada con José. Pero el icono resalta su dignidad casi real, es de la estirpe de David, la Hija de Sión,*

heredera de las Promesas de los Padres, el Nuevo Israel que espera la salvación del Mesías prometido.

* A su lado el Arcángel Gabriel, de pie, con mano extendida, viene enviado de parte de Dios, trae el anuncio. Se acerca a María con el saludo: una invitación al gozo: "¡Alégrate!", con el nombre nuevo: "¡Llena de gracia!", y con el mensaje, que es la propuesta que Dios hace a María.

✠ *Deja que el icono habite tu vida y la vida del mundo*

Dios se acerca silencioso a tu vida y susurra para ti un nombre nuevo: ábrele la puerta del corazón.

Quiere hacerte partícipe de su Proyecto Salvador: abre tus oídos y escucha las señales, ponte en "onda" de amor.

Dios cuenta siempre con tu respuesta libre, la espera con callado amor, fíate de su Palabra. Dile: Aquí estoy. ¡Hágase tu voluntad!

Deja que el Espíritu Santo te inunde, siempre trae vida y esperanza al mundo. Siéntete pobre, como María, así podrá hacer Dios en ti algo nuevo.

Da la mano a tantos hombres y mujeres que en el mundo de hoy hacen posible el nuevo adviento de Dios.

Descubre a tu alrededor a las hermanas y hermanos, que habitados por el Espíritu, abren caminos de salvación, de paz y justicia entre los pueblos.

Da gracias al Dios de la vida por todos ellos.

✠ *Canta un Himno a Cristo*

Salve, por ti resplandece la dicha.

Salve, por ti se eclipsa la pena.

Salve, levantas a Adán el caído.

Salve, rescatas el llanto de Eva...

Salve, oh cima encumbrada a la mente del hombre.

Salve, abismo insondable a los ojos del Ángel.

Salve, tú eres de veras el trono del Rey.

Salve, tú llevas en ti al que todo contiene.

Salve, lucero que el sol nos anuncia.

Salve, regazo del Dios que se encarna.

Salve, por ti la creación se renueva.

Salve, por ti el Creador nace niño.